

ARTÍCULO

Escritura poética de la insurgencia antirracista

Ketty Aire

María Mercedes Cobo Echenagucia

Merlyn Pirela Aguiar

En esta sesión, reunimos los poemas contruidos por Ketty Aire, del Perú; y de María Mercedes Cobo Echenagucia y Merlyn Pirela Aguiar, ambas de Venezuela, tres autoras que participaron en el taller Desmitificando la Escritura Académica, ocurrido los días 17 y 24 de marzo de 2021 de forma remota. Al mismo tiempo, este apartado recopila las percepciones y sensaciones de las participantes ante la propia experiencia de haber realizado el taller, en contraste con los objetivos que nos trazamos como facilitadoras, así como con la descripción de la actividad.

El taller Desmitificando la Escritura Académica fue diseñado y facilitado por Camila Daniel, Meyby Ugueto-Ponce y Sharún Gonzales Matute, las editoras de este número temático. Nuestro objetivo fue construir un espacio colectivo de apoyo a mujeres negras e indígenas de Latinoamérica para escribir textos académicos antirracistas desde su lugar epistémico, es decir, entendiendo sus experiencias como primer paso para producir conocimientos sobre la realidad. En los dos encuentros realizados, contamos con la

presencia de participantes del Perú, Venezuela, República Dominicana y Brasil.

Los poemas aquí reunidos forman parte de los resultados obtenidos en el proceso de escritura académica de tres de las participantes. La escritura fue tomada por ellas como un ejercicio de poder ejercido desde la conciencia de sus propias historias culturales. De ese modo se afianzaron como sujetas que no se rinden ante los estereotipos ni callan frente a las diferentes manifestaciones de racismo existente en nuestro continente. Merlyn Pirela Aguiar destacó de su experiencia:

la forma didáctica en la que se abordaron temas serios para nuestras sociedades latinoamericanas en relación con el racismo, estereotipos de belleza hacia las mujeres afro, el amor romántico, el valor de la ancestralidad, la sabiduría, resistencia y resiliencia dan cuenta de la creatividad de las facilitadoras de la actividad para motivarnos a incursionar dentro del mundo académico sin perder nuestra identidad y esa capacidad de

contar nuestras realidades siempre con la verdad y perspectiva étnica.

Fue un consenso para todas que el hurgar sobre estos temas conlleva encontrarse con el dolor. Es inevitable, y esta no fue la excepción. También coincidimos en que la herida se sana desde la alegría, aquella que brota luego de profundizar en quiénes somos. Como indicó María Mercedes Cobo, participante del taller:

Dos tardes-noches festivas, porque nos fuimos haciendo dueñas y creadoras de nuestras propias narrativas. Dignidad y celebración, porque no hubo nada ajeno que entorpeciera nuestros hilos de palabras libres. Nos volvimos a reconocer para seguir vivas y esta vez con la escritura. El taller nos permitió atrevernos a lograr discursos «académicos», pero con la profundidad de lo que somos, de nuestros mundos, de nuestras vidas, de nuestros sentires, de nuestro pensamiento, de nuestra conciencia, de nuestro testimonio vivo, sonoro y sororo.

En cada encuentro, manejamos conceptos que funcionaron como temas generadores de un diálogo crítico sobre el racismo en Latinoamérica. Este debate estuvo mediado por ejercicios de escritura creativa y por técnicas de metodología de investigación científica. Tales herramientas contribuyeron a alzar las voces y vidas de las mujeres afrodescendientes e indíge-

nas de Latinoamérica y el Caribe participantes en el taller. Esta metodología con enfoque decolonial, en la cual las fronteras entre lo académico, lo político, lo analítico y lo creativo fueron desafiadas, fue captada y aceptada por las participantes. María Mercedes relató:

Camila nos mostraba conceptos y nos provocaba con imágenes y pinturas para insurgir y resurgir en una narrativa íntima, política y poética, y así reencontrarnos con nuestra esencia de saber. Nos reconocimos en la palabra y en el discurso que expresa de dónde venimos, lo que hemos sido y cuáles siguen siendo nuestras luchas de liberación.

Aunque la producción en el taller fue individual, la posibilidad de sentipensar juntas sobre el racismo y el antirracismo fue profundamente apreciada. Ketty Aire resaltó el valor de lo colectivo como estrategia para exponer la denuncia, no desde el cuerpo ni desde las individualidades solitarias, sino como sólidas colectivas de transformación:

Siento gratitud. Estos encuentros sostienen el proyecto personal y colectivo de pensar, reconocer y denunciar el racismo. Miro a las compañeras, las escucho, me encuentro en sus relatos, me acogen. Es importante pensarnos como potencia creativa. Construimos juntas desde la rebeldía; no estamos conformes y respondemos: el papel

sostiene, estratégicamente, nuestra lucha. ¡Ojalá estas iniciativas no se acaben nunca!

El taller reprodujo una de las matrices de las epistemes afroindígenas: el ser colectivo.

Al ver y sentir esto durante el desarrollo del taller y el impacto que había generado luego en las participantes y en nosotras mismas, comprendimos la importancia de compartir algunos de los poemas que de esta experiencia se produjeron. Así, resultó que el taller no solo constituyó un apoyo a la escritura, sino un desafío a las diferentes violencias que confluyen en la academia y en la sociedad en general. Una muy genuina *escritura poética de la insurgencia antirracista*. El taller fue, en palabras de María Mercedes Cobo:

una reunión con hermanas negras de otros países de Latinoamérica que nos convocó a escribir para vernos y escucharnos todas. El encuentro buscó juntarnos no solo para escribir en la revista *Conexión*, sino también para escudriñar en nuestra ser negra y cimarrona. Una ser que deambula en la academia pero también en la poesía, y muchas veces teme a la escritura académica por pensar que no reúne la narrativa necesaria para lograr ese tan esperado discurso científico incoloro, indolente, frío y conservador que nos demanda la mirada patriarcal.

La reunión de los poemas en la misma sesión reconoce la colectividad como fuente de acogimiento de afecto para romper la soledad que el racismo impone y darnos coraje para alzar nuestras voces.

Lo insurgente: las subjetividades movilizadas, potenciadas y creadoras de una narrativa propia y resiliente. La experiencia ubicada en el centro de la liberación. Como editoras de este número temático, estamos conscientes de que las narrativas insurgentes antirracistas no se encuentran como hechos dados en nuestros países de forma sencilla, sino que se producen a partir de intensos procesos de trabajo, lucha y resistencia en contra de las estructuras racistas, difusoras de narrativas limitantes sobre personas racializadas negativamente, como nosotras. Por ello, consideramos este número temático no solo como una colección de trabajos científicos, sino como una inspiración para impulsar espacios transicionales de diálogo antirracista e insurgente, unidas desde la fuerza como diáspora.

Ketty Aire¹

¿Nunachu?

En Brasil todos me llaman indígena
y me tratan como indígena
con dureza

Es otro racismo
con otras particularidades
violento
paternalista

Sentir
sentir el odio en sus ojos
¿Por qué me odia si no me conoce?

Racismo
una violencia no nombrada
naturalizada
invisibilizada

Se niega mi humanidad
con una sonrisa
y arrogancia
bien intencionada

Y se preguntan
si soy gente
¿nunachu?

*

¹Wanka. Comunicadora social. Artivista. Integrante del Colectivo Magdas Migram – RJ del Centro de Teatro do Oprimido (CTO), Brasil. Magíster en Comunicación y Cultura por la Universidade Federal do Rio de Janeiro (2017) y bachiller en Comunicación Social por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2013). Soy investigadora en el campo de las migraciones y las relaciones étnico-raciales. Integro el GT Comunicación de ProMigra – Proyecto de Promoción de los Derechos de Migrantes de la Universidade de São Paulo.

Paro
lloro
grito
respiro
pienso
hablo
hablo más fuerte
me posiciono
lucho
sigo aquí
en movimiento

*

No estoy sola
camino con otras mujeres
resistiendo al racismo
sus escritos me acogen
las leo y aprendo

Somos hermanas
—de verdad—
en la opresión
y sobre todo
en la lucha
a la distancia
las abrazo y me abrazan

Venimos de lejos
y vamos lejos

Así es cuando yo me rebelo:
escribo.

María Mercedes Cobo Echenagucia²

Versos de una noche magenta

Hay un cielo-fuego que arde
Unas trinitarias resucitadas
Unas cenizas-espejos
Una oración guerrilla
Negritud alzada
Cuando yo me rebelo
Todas somos danza.

Insurrección-desparpajo
Estereotipo moribundo
Estética mal hecha
Muchedumbre silenciada
Árboles quemados.

Sororidad afro-india
Mujeres diversidad
Mujeres en insurgencias de sonrisas.

Historia maltrecha
Insubordinación eterna
Historia de la idea de la diferencia
Historia de la discriminación.

²Nací el 2 de julio de 1980 en Maracay, estado Aragua, Venezuela. Soy una mujer negra que anda entre la palabra escrita y la palabra hablada para rebelarse. La poesía me convoca, me sacude, me interpela y me eleva entera para convertirme en la voz de todas mis hermanas. Estudié una licenciatura en Comunicación Social, mención Periodismo, en la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA). Luego saqué el título de Locución en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Leer en voz alta y hablar claro han sido unos de mis momentos de fuego eterno. Me importa mucho mi oratoria; me refugio en el hablar, que ha sido uno de mis espacios de liberación. Hice una maestría en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe en el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Las palabras y los versos me buscan; me traen delirio y lucidez. La palabra afrosororidad está instalada en mi alma desde hace tiempo. Me convocan los feminismos y las construcciones antirracistas, afros, negras, diversas y artísticas. Quiero seguir reconciliándome con mi cuerpo y con mi alma desbordada. No he parido hijxs, pero sí poemas. No tengo marido. Siento que muerdo en cada desamor y resucito en cada visita intempestiva de la poesía. Una diosa negra y cínica es mi más reciente prédica a gritos y danza-vena-vida-cielo. Soy la hija de Elsa y Victoriano, la maestra de Andrea, visto magenta y siempre termino alzando la voz.

Tinta para hacer hablar
Palabra armada de historia negra
Revolución testimonial negra de la historia.

Afrosororidad poder
Comunidad negra que insurge con alegría
Desbordada en el camino de hacer
Estética negra
Rebeldía en estereotipo.

Alzarse en la discriminación cotidiana.

La madre negra que llora la discriminación de su hijo y se resigna a alimentar al blanco.

El verso de mis hermanxs colgadxs de los árboles
La canción de la negra que violan
La loca de la esquina que nadie le compra un chocolate
Mi boca-venganza
Mi boca-alborada.

Merlyn Pirela Aguiar³

POEMAS: Explorando la dimensión más creativa de la escritura

Madre África, poder, bondad
Mujer, poder, nacimiento!
Sabiduría, poesía, amor,
Orgullo, cultura, transgredir

Cuando me rebelo soy libre
Soy aquella que se permite soñar
Sutil, volátil, sexual, inteligente, erótica
Cuando me permito rebelarme vuelvo a ser libre
Libre de pensar y decir
Libres mis cabellos, mis labios, mi vida.

La raza aquello que no es real,
No existe, no puede ser amenazado
Racismo estructural o sociedad mentirosa
El poder de la mujer
La raza, la clasificación, la cosificación
Europa portador de la verdad
En realidad portadores del Gen del mal
Ante eso
Unión Afro, belleza afro, poder afro.

³ Integrante del Movimiento Social Cumbe de Mujeres Afrovenezolanas. Caracas-Venezuela.